

La Generalitat y Fomento compartirán la dirección del servicio de Cercanías

Fomento será el árbitro en los conflictos que Renfe y la Generalitat tengan con Adif debido a averías u otras incidencias

[ÓSCAR MUÑOZ](#) | Barcelona | 23/12/2009 | Actualizada a las 00:24h

El esperado traspaso de cercanías a la **Generalitat** está servido. Las administraciones central y catalana tienen prácticamente listos los acuerdos para que el 1 de enero el **servicio ferroviario** de proximidad cambie de titular. La primera cuestión, la económica, está cerrada. El Estado aportará para el funcionamiento de la red la cantidad que no cubran los billetes de los viajeros. Para el año que viene se prevé que esta cantidad ascienda a 117,2 millones de euros. La Comisión Mixta de Asuntos Económicos y Fiscales dio ayer el visto bueno a esta dotación inicial para el 2010. La aportación estatal se actualizará los años siguientes de modo que siempre se cubra el déficit. Para calcularlo, se tendrán en cuenta los estándares que Fomento aplica para sus inversiones en las otras redes de cercanías.

El económico es uno de los cinco documentos que se han negociado y que dan forma a esta compleja y significativa transferencia. La comisión mixta de traspasos Estado-Generalitat prevé darles el visto bueno definitivo la semana que viene para que el Consejo de Ministros pueda aprobarlos en su última sesión del año.

Se estima que la totalidad del servicio de cercanías de Barcelona tendrá un coste de explotación en el 2010 de 238 millones. Los usuarios cubren más o menos la mitad con la tarifa. El resto –lo que se conoce como déficit, esos 117,2 millones– lo pone la Administración. Hasta el 31 de diciembre del 2010 está en vigor el contrato programa que vincula a **Renfe** con Fomento para la prestación del servicio ferroviario de viajeros en el conjunto de España, por lo que no había una cantidad prefijada para las **cercanías** de Barcelona. Así las cosas, determinar cuál debe ser la aportación económica del Gobierno para la red de proximidad de la capital catalana ha sido uno de los asuntos clave de las negociaciones. Y no sólo para el primer año –el 2010–, también para los venideros. Sobre este aspecto, la Generalitat ha defendido que la actualización tenga en cuenta los incrementos del servicio según vayan entrando en funcionamiento las mejoras de infraestructuras previstas. En este punto debe tenerse en cuenta el plan de inversiones de Fomento hasta el 2015 dotado con 4.000 millones de euros y que prevé duplicaciones de vías, la creación de una nueva línea –la que enlazará Castelldefels con Cornellà y que se estudia que

pueda prolongarse hasta Zona Universitària y seguir bajo la Diagonal– y la construcción de nuevas estaciones e intercambiadores. En todo caso, el Gobierno pagará el déficit de explotación que se genere, siempre aplicando los baremos del conjunto de España. Y si llega un día en que Renfe deja de prestar el servicio, la Administración central seguirá aportando la misma cantidad.

Las negociaciones del traspaso de cercanías han sido especialmente difíciles en los aspectos relacionados con el uso de la infraestructura fija, que no es objeto de transferencia. ¿Quién y cómo actuará en caso de avería?, ha sido la pregunta que debía poderse responder de un modo claro. Las vías, las catenarias y los sistemas de señalización dependen de **Adif**, ente de Fomento que rinde cuentas únicamente al ministerio. Sólo se traspasa el servicio de transporte de viajeros, que presta Renfe o, lo que es lo mismo, el número de plazas ofertadas, los horarios y frecuencias de paso, las tarifas o la información y atención a los usuarios. La solución no parece precisamente clara. Las relaciones entre Adif y la Generalitat quedarán fijadas en un convenio en el que también intervendrá Fomento. Una comisión paritaria entre el ente ferroviario y la Administración catalana hará el seguimiento de la calidad y las incidencias. En caso de conflicto y ante la inexistencia de un ente regulador neutral, será Fomento –el dueño de Adif– quien actúe de árbitro. En este órgano Renfe estará en la parte catalana.

La relación entre la Generalitat y Renfe quedará fijada en otro documento que incluye la creación de otro órgano que supervisará el funcionamiento de la red, coordinará ambas partes y, entre otras atribuciones, será la encargada de nombrar al director del servicio. Aquí sí que quedará claro que la Administración catalana es la que manda. Tendrá seis miembros (tres del Govern y otros tres de la operadora, entre ellos su máximo responsable, Teófilo Serrano). Presidirá esta comisión un representante del Govern – previsiblemente el secretario de Mobilitat, Manel Nadal– que tendrá voto de calidad. Un coordinador será la cara visible de esta instancia.

A partir del 1 de enero, la Generalitat sustituirá a Fomento en el contrato programa con Renfe. A lo largo del 2010 se negociarán los términos de un nuevo marco de relaciones para el periodo 2011-2015 que seguro incluirá obligaciones por parte de la operadora que ahora no tiene.

Lo primero, la información

Renfe abrirá en febrero un centro de atención para los viajeros de cercanías en El Clot-Aragó

[ÓSCAR MUÑOZ](#) | Barcelona | 23/12/2009 | Actualizada a las 00:34h |

Los responsables de la **Generalitat** lo han repetido por activa y por pasiva desde que el pasado mayo el presidente **José Montilla** y el ministro de **Fomento, José Blanco**, acordaron el traspaso de la prestación del servicio de cercanías a la Administración catalana: el 1 de enero no se notará ningún

cambio, las mejoras llegarán poco a poco. El conseller del ramo, **Joaquim Nadal**, lo expresó con rotundidad en una entrevista publicada en *La Vanguardia* el pasado 19 de octubre: "Que nadie espere milagros inmediatos"

Actuar sobre las frecuencias de paso de los trenes, los horarios o la capacidad de los convoyes tendrá que esperar bastante tiempo, tres o cuatro años como mínimo. La principal razón es que una parte importante de la red de cercanías discurre a tocar de las obras del **AVE** –el corredor de Barcelona hacia Sant Celoni– o por otras actuaciones como la construcción de la estación de Sagrera-Meridiana o la intervención proyectada en l'Hospitalet para abrir un nuevo túnel y modificar el esquema de líneas en la Torrassa, donde se edificará un nuevo intercambiador que en sus primeras fases comenzará a ejecutarse a finales del 2010. Todas estas obras dependen de **Adif**.

Se da la circunstancia de que cuando la Generalitat asuma sus competencias, tres líneas –la C3, la C4 y la C7– estarán cortadas debido a la instalación de catenaria rígida entre Sant Andreu Arenal y Torre Baró. Esta afectación, que comenzará este viernes y se prolongará hasta el 3 de enero, será un adelanto de lo que vendrá de abril a septiembre, cuando las mismas líneas se vean afectadas por las obras de Sagrera-Meridiana. La Conselleria de Política Territorial ya trabaja con Renfe en la definición del plan de transporte alternativo y de información que se pondrá en marcha.

En esta primera fase del traspaso, la prioridad será la atención a los viajeros, un aspecto que resulta clave en la percepción de la calidad del servicio. Habrá más o menos trenes, pero si cuando hay un problema se informa debidamente al usuario, ese problema se minimiza. Lo aprendido en **Renfe** durante la crisis de cercanías por las obras del AVE en el corredor de Bellvitge, que supuso varios cortes, llevó a mejorar los sistemas de información en las estaciones y en los trenes. Ahora se pretende dar un paso más con la creación de un centro de mando en la estación de El Clot-Aragó, donde se centralizarán toda la atención al cliente, excepto la telefónica. La previsión es que este servicio entre se estrene en febrero.

La atención telefónica se seguirá realizando en una fase inicial a través del actual call center de la compañía, que es común para toda España. La intención es que a lo largo del 2010 pueda ponerse en marcha un servicio específico para Catalunya con un número propio que atenderá en catalán y castellano desde el primer momento. Otro elemento nuevo será la creación de un portal de internet propio para la red de cercanías catalana en el que podrán consultarse el plano, los horarios, las tarifas, los avisos de última hora y podrán hacerse consultas, sugerencias o reclamaciones. Está previsto que esta nueva web esté se abra el primer trimestre.

Para visualizar su condición de administración titular de las cercanías, la Generalitat tiene previsto poner en marcha una campaña informativa que tendrá por lema "Entre nosaltres, rodalia". Todavía no se ha decidido cuándo se pondrá en marcha. La decisión la tomará la comisión de coordinación y

control que se creará para supervisar el funcionamiento del servicio inmediatamente después de que se produzca el traspaso.